



## ARTICULOS

CHEBEZ, J. C., S. HEINONEN FORTABAT, J. VEIGA, M. BABARSKAS y F. FILIBERTO. 1993. Novedades ornitogeográficas argentinas IV. Nótulas Faunísticas, 38: 1-11.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.

NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1986. Notas sobre una colección de aves del Parque Nacional Lihué Calel, La Pampa, Argentina. El Hornero, 12: 250-261.

RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1994. The birds of South America. The Oscines Passerines. University of Texas Press. 516 páginas.

ZAPATA, A. R. P. 1998. Aves registradas en la región de la laguna Chasicó, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Natura Neotropicalis, 29 (2): 156-161.

Revista Nuestras Aves, 49:32

## ALBINISMO EN UN EJEMPLAR DE CELESTINO COMÚN (*Thraupis sayaca*)

Paula Daniela Cano

Reserva Experimental de Horco Molle. Yerba Buena, Provincia de Tucumán, Argentina

El 21 de enero de 2004, en la seccional Alcides D' Orbigny, Parque Nacional Mburucuyá, provincia de Corrientes (27°58'-28°05' S y 57°59'-58°08'W). Junto a Lis Tejada observamos un ejemplar de celestino común (*Thraupis sayaca*) completamente albino, que presentaba pico y patas de colores normales. Formaba parte de un grupo de cinco ejemplares de la especie, todos ellos de coloración normal. Se lo observó mientras recorrían las ramas altas de árboles del género *Citrus* y guayabas (*Psidium guayaba*), en el patio de la casa.

El 16 de febrero de 2004, se observó nuevamente un individuo albino, en el mismo lugar, seguramente el mismo ejemplar. Registramos su comportamiento durante diez minutos. También formaba parte de una bandada de celestinos, y recorrían los frutales del patio. Se cebó con trozos de frutas en un comedero artificial. A diferencia de lo que cita Herrera (1993) para otras especies de Thraupidae,

no era atacado ni segregado por el resto de los celestinos. Se observó que todos usaron el comedero, en iguales condiciones de tiempo y espacio. Se observó que el individuo albino estaba más excitado e inquieto, realizando movimientos más frenéticos, que el resto del grupo. Para analizar estas observaciones tuve en cuenta antecedentes recientes de albinismo (Mermoz y Fernández, 1999).

Agradezco a la doctora Ada Echevarría por su ayuda en la corrección del manuscrito.

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

HERRERA, G. 1993. Albinismo en un ejemplar de saíra dorada (*Hemithraupis guira*). Nuestras Aves, 28: 29.

MERMOZ, M. y G. FERNÁNDEZ. 1999. Albinismo parcial en el varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*). Nuestras aves, 40: 20-21.

Recibida: mayo de 2004

Revista Nuestras Aves, 49:32-33

## JILGUERO DORADO (*Sicalis flaveola*) EN EL OESTE DE NEUQUÉN, ARGENTINA

Graciela Dupuy

Molina Campos 84 (8.370) San Martín de los Andes-Neuquen. Correo electrónico: mforanier@smandes.com.ar

El 3 de octubre de 1994 en el barrio Vega San Martín (40° 08' 250'' S 71° 17' 306'' O) a 8 km de San Martín de los Andes, se observó una bandada de alrededor de seis parejas del jilguero dorado a las 13.30, que comían en la calle y en una quinta. A partir del día 13 de octubre una pareja permaneció todo el verano. El 14 de enero 1995 varios ma-

chos vuelan en círculos y a partir del 24 de marzo ya no se los ve más. En los últimos años los vemos entre octubre y fines de febrero o principio de marzo. Durante cuatro años seguidos una pareja nidificó en la cumbre de techos.

La especie no contaba con registros previos para la zona (Narosky e Yzurieta, 2003; De la Peña,